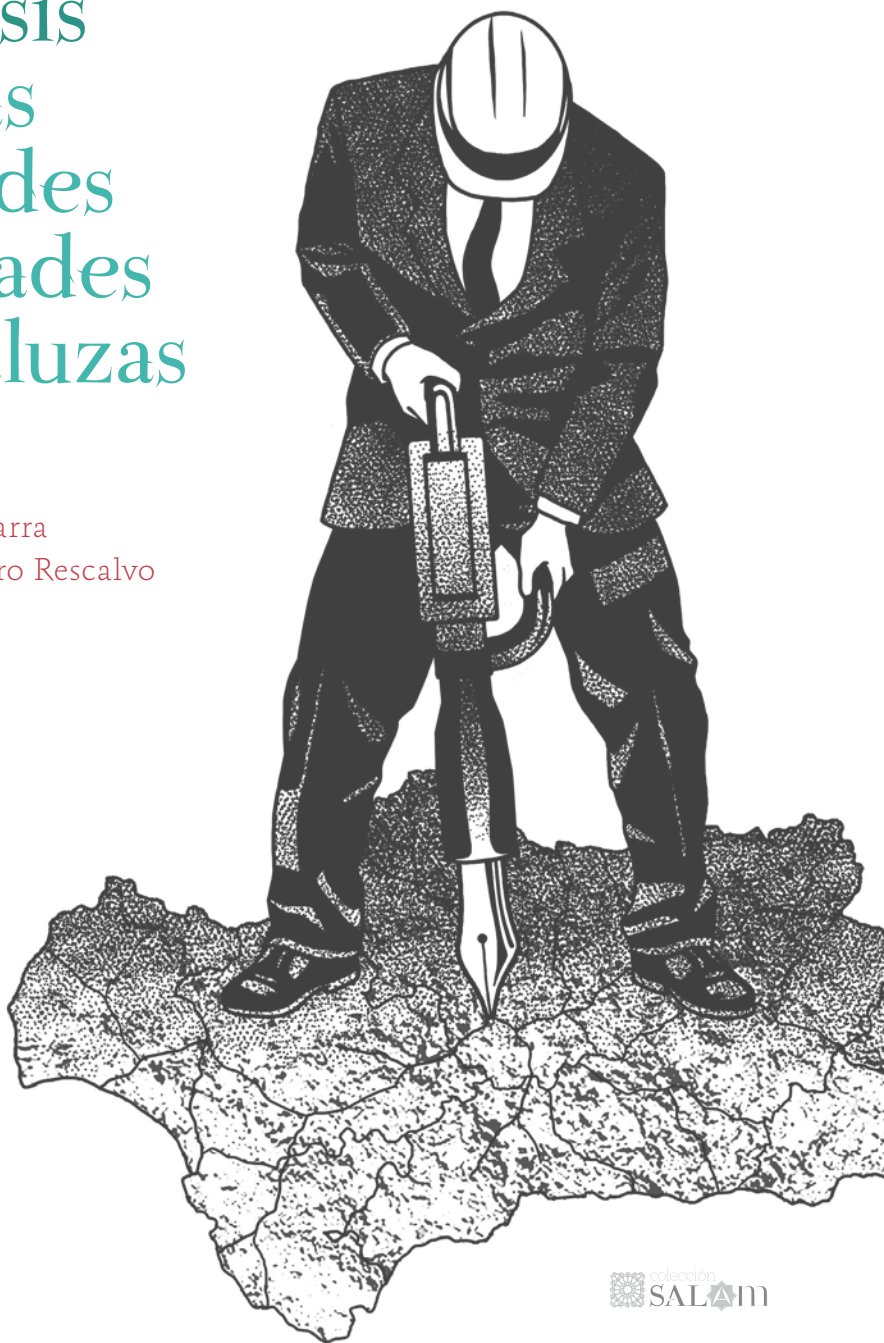


Turismo, desarrollo urbano y crisis en las grandes ciudades andaluzas

Ibán Díaz Parra
María Barrero Rescalvo
(EDITORES)



Ibán Díaz Parra
María Barrero Rescalvo
(editores)

Turismo,
desarrollo urbano y crisis
en las grandes ciudades andaluzas

Granada, 2022

Colección

Salam

4

DIRECTORA

María José Cano Pérez (IPAZ – Universidad de Granada)

COMITÉ CIENTÍFICO

María Jesús Viguera (Universidad Complutense de Madrid)

Raanan Rein (Universidad de Tel Aviv)

Hamurabi Noufourri (Universidad de Buenos Aires – UNTRF de Buenos Aires)

Beatriz Molina Rueda (IPAZ – Universidad de Granada)

Inés Gómez González (IPAZ – Universidad de Granada)

Esta publicación ha recibido el apoyo del proyecto *ITUCA. Impactos del Turismo Urbano Cultural en Andalucía. Desarrollo urbano y procesos socio-espaciales ligados al sector turístico en grandes ciudades andaluzas* (PRY192/19), financiado por la Fundación Pública Centro de Estudios Andaluces.



Junta de Andalucía

Consejería de la Presidencia,
Administración Pública e Interior

Centro de Estudios Andaluces

Ilustración de portada:

Jorge López Ruiz

Maquetación y diseño de colección:

Virginia Vilchez Lomas

© Los/as autores/as

© Editorial Comares, 2022

Polígono Juncaril

C/ Baza, parcela 208

18220 Albolote (Granada)

Tlf.: 958 465 382

www.comares.com • E-mail: libreriacomares@comares.com

facebook.com/Comares • twitter.com/comareseditor • instagram.com/editorialcomares

ISBN: 978-84-1369-430-6 • Depósito legal: Gr. 1589/2022

Impresión y encuadernación: COMARES

Sumario

Prólogo.	VII
VÍCTOR FERNÁNDEZ SALINAS	

Introducción. Apuntes sobre turismo, desarrollo urbano y crisis en Andalucía . . .	1
IBÁN DÍAZ PARRA Y MARÍA BARRERO RESCALVO	

PRIMERA PARTE
IMPACTOS SOCIOESPACIALES DEL TURISMO
EN CINCO CIUDADES ANDALUZAS

I. Políticas turísticas y planificación frente a la pandemia	19
IBÁN DÍAZ-PARRA Y JAIME JOVER	
II. Cambios sociodemográficos en los centros históricos en el contexto de intensificación de los usos turísticos	35
IBÁN DÍAZ-PARRA, JESÚS CARRACEDO PANDELET Y JULIO J. PARRALEJO	
III. Patrones de distribución de las Viviendas para Fines Turísticos en grandes ciudades andaluzas	53
JUAN MANUEL CAMARILLO-NARANJO, JESÚS CARRACEDO PANDELET, IBÁN DÍAZ PARRA E ISMAEL VALLEJO-VILLALTA	
IV. Espacios públicos desamparados, ciudades insípidas	73
ANTONIO GARCÍA GARCÍA, ÁNGELA LARA GARCÍA Y DAVID LÓPEZ-CASADO	

SEGUNDA PARTE
 AGENTES, RESPUESTA SOCIAL Y PROPUESTAS

V. ¿Qué hay detrás del host? Agentes de la producción del alquiler turístico y su disputa por la apropiación de la renta en Andalucía	95
MARÍA BARRERO RESCALVO E IBÁN DÍAZ PARRA	
VI. Resistencias al turismo urbano: discursos y protestas de los movimientos sociales andaluces en el último ciclo.	111
MACARENA HERNÁNDEZ CONDE Y MARÍA BARRERO RESCALVO	
VII. ¿Es el turismo la solución? Un Plan de Choque Social para Andalucía desde los movimientos sociales	127
ÓSCAR SALGUERO, ARIANA SÁNCHEZ-COTA Y JUAN RODRÍGUEZ MEDELA (GRUPO DE ESTUDIOS ANTROPOLÓGICOS LA CORRALA)	

TERCERA PARTE
 FORMAS DE LA TURISTIFICACIÓN:
 TEMATIZACIÓN, PATRIMONIALIZACIÓN Y BARETIZACIÓN

VIII. Miradas cruzadas sobre la turistificación en la ciudad de Granada: alquiler turístico, patrimonio y COVID-19	149
ALBERTO CAPOTE LAMA, FRANCISCO A. NAVARRO VALVERDE Y MARÍA BARRERO RESCALVO	
IX. El comercio ambulante en la Sevilla turística: Competencias políticas y realidades sociales.	167
SUSANA MORENO-MAESTRO	
X. Patrimonio inmaterial, eventización y paisajes urbanos: Flora y la artealización de los patios de Córdoba.	181
VICTORIA QUINTERO-MORÓN Y JAVIER HERNÁNDEZ-RAMÍREZ	
XI. La Barra de bar más grande del mundo. Baretización en Sevilla y sus conexiones con los procesos de turistificación, gentrificación y gourmetización	199
LUIS BERRAQUERO-DÍAZ Y SARA GONZÁLEZ	
Referencias bibliográficas	215
Autores y autoras	235

Prólogo

VÍCTOR FERNÁNDEZ SALINAS

Catedrático de Geografía Humana de la Universidad de Sevilla

La conjugación de conceptos como turismo, desarrollo urbano y crisis es por sí una combinación de elementos complejos, sometidos a procesos estructurales y consustanciales a muchas ciudades (el turismo y el desarrollo urbano) o que se consideran ya también parte de la esencia urbana (la crisis). A esto hay que añadir la influencia de dinámicas coyunturales, pero cuya rapidez, unida a acontecimientos de variado signo de escala internacional, permiten hoy establecer diagnósticos y estrategias para territorios y ciudades que viven instalados en, más que afectados coyunturalmente por, la citada crisis como entorno consustancial y permanente. En otras palabras, y especialmente en materia de turismo, los ciclos con los que tradicionalmente se percibía la evolución del sector (crecimiento, crisis, reacción, crecimiento...) conviven hoy sincrónicamente en el tiempo y en el espacio. Además, es en los espacios urbanos, y más particularmente en sus ámbitos históricos, en los que este axioma se confirma. La crisis es pues estructural, asimétrica en sus dimensiones espaciales (en las distintas escalas, tanto territoriales como urbanas) y, para complicar el panorama, de percepción diferencial por parte de los colectivos que construyen, utilizan y valoran los territorios y ciudades.

Si el análisis se hace desde las ciudades andaluzas, las consideraciones han de tener forzosamente una aproximación compleja. De un lado, se trata de poblaciones ricas en pasado, comprometidas en el presente y de futuro, hasta ahora, siempre incierto. El turismo tiene en algunas de ellas una larga tradición, pero el nuevo paradigma, basado en la proliferación de las viviendas turísticas, el dominio de la restauración en los centros históricos y en la implantación de un escenario de características propias, alcanza hoy a muchas más poblaciones que aquellas en las que el turismo, hasta el siglo pasado, se limitaba en su práctica totalidad a tres categorías: cultural, playero y rural. El turismo urbano —definición poco específica, pero que ha terminado reorganizando el concepto

de destino turístico (complejo en su identificación y percepción, diferencial en su implantación espacial y aglutinante de una gran cantidad de actividades)— puede afirmarse que apunta hoy a una dimensión metafísica de lo urbano. Es decir, que concibe lo urbano, más que como un espacio (para confusión de los geógrafos), como una forma de vida, de pensar y de actuar. En la redefinición de lo que se concibe por turismo urbano hay mucho de ruptura, tanto del ámbito tradicional de lo que se conoce por turismo, como de lo que se entiende por urbano. Pero, más allá de la metafísica, este turismo urbano existe, posee una expresión material contundente y posee una capacidad de transformación y conformación de la ciudad (en el más amplio de sus significados) que toma visos de que nada de lo que creemos urbano pueda ser imaginado al margen del turismo, y viceversa.

Este libro, coordinado por Ibán Díaz Parra y María Barrero Rescalvo apuesta precisamente por la multiplicidad de enfoques y escalas. Su estructura se basa en tres partes: una primera que reflexiona sobre los impactos socio-espaciales del turismo en cinco ciudades andaluzas (Cádiz, Córdoba, Granada, Málaga y Sevilla); una segunda en la que se confrontan las políticas turísticas y la respuesta social que estas han suscitado, incluyendo algunas propuestas orientadas a la conciliación; y una tercera con miradas a formas más específicas en las que se concretan estos impactos (tematización, patrimonialización y baretización).

En la primera parte, los impactos relacionados con la intensificación turística en varias ciudades andaluzas se relacionan fundamentalmente con el papel de la planificación en un contexto marcado por la pandemia, con los modelos de distribución de las viviendas con fines turísticos (VFT), con los cambios sociodemográficos que provocan y la proyección de estos aspectos en los espacios públicos de los ámbitos urbanos más atañidos por estos procesos. En esta primera parte se combinan, pues, aspectos relativamente fáciles de colegir a partir de fuentes de sesgo cuantitativo, con aproximaciones de carácter cualitativo que aportan una mirada rica, poliédrica y profunda a los asuntos tratados. La segunda parte se centra en los grupos concernidos y sus respuestas y estrategias. Se trata de una aportación de gran interés por los matices de las miradas analizadas, especialmente de los agentes de producción y de los movimientos sociales. Por último, la tercera parte de la obra no tiene menos interés. Referida a las formas en las que la turistificación se plasma en los entornos urbanos de interés turístico (tematización, patrimonialización y baretización), supone un importante elenco de estudios sobre cómo las ciudades andaluzas, entre otras actuaciones, se disfrazan de sí mismas para no defraudar las expectativas de los visitantes, al tiempo que se ofrecen miradas específicas sobre la influencia de la pandemia o la coexistencia con el comercio ambulante en algunas de ellas.

Este libro resulta innovador en la forma y métodos con los que se analizan algunos procesos que ya empiezan a resultar clásicos en los destinos turísticos

urbanos, incluso conjurando la imprevisibilidad que pareció imponer la pandemia. Resultará útil no solo a quienes trabajan o se interesan por estos campos, sino a quienes desean conocer los aspectos que más están influyendo en el carácter de las ciudades andaluzas, una de las más antiguas, genuinas y valiosas aportaciones culturales que la comunidad ha ofrecido a la cultura universal. Que no es poco decir.

Introducción

**Apuntes sobre turismo,
desarrollo urbano y crisis en Andalucía**

IBÁN DÍAZ PARRA y MARÍA BARRERO RESCALVO

TURISMO Y URBANIZACIÓN

Cuando a finales de 2019 iniciamos los trabajos que posteriormente darían lugar a la publicación de este libro, la mayoría de autores y autoras aquí reunidos estábamos contemplando un punto álgido del turismo global sin parangón, que rompía récords de desplazamientos, visitantes, inversión o beneficios, año tras año y en expansión hacia nuevos lugares y territorios. Entonces no lo sabíamos, pero estábamos viviendo el último aliento de esa fase del ciclo económico que se había iniciado con la recuperación de la crisis de 2008. De esta forma, mientras redactamos esta introducción en la primera mitad de 2022, nos encontramos en una situación caracterizada por la incertidumbre, que viene prolongándose durante dos años con motivo de las crisis epidemiológicas, económicas y bélicas que han afectado a los desplazamientos internacionales. Es imposible para quienes escriben adivinar en qué situación nos encontraremos cuando el libro esté finalmente disponible para la lectura. Esto da una idea de la particular dificultad de la coyuntura respecto a la temática central de este trabajo: el turismo urbano en grandes ciudades andaluzas. A pesar del difícil contexto, el manuscrito pretende ofrecer algunas claves interpretativas de lo que ha sucedido con este tipo de turismo en el último tiempo y los retos políticos que ha generado.

Aunque los pronósticos sean inciertos, en el largo aliento, la tendencia del turismo a ganar más y más peso en el conjunto de la economía, sólo con breves interrupciones durante el último siglo y medio, parece imparable. El turismo ha pasado de ser una actividad más bien localizada y al alcance de una élite privilegiada —con un peso relevante para algunos tipos de economía, generalmente poco desarrolladas (en el uso convencional de este término)— a ser una actividad generalizada, en muchos casos dominante, y uno de los principales motores de la economía global. Debe considerarse, además, que el éxito turístico ha sido mayor allí donde la legislación fiscal, ambiental y laboral han sido más laxas, también

donde han estallado los principales escándalos de corrupción política y empresarial. Una economía que sigue vinculada de una manera particular a sociedades periféricas y subalternas, pero que también se ha vuelto ubicua, pasando a ser un elemento clave e indispensable de la economía urbana de las principales ciudades y grandes centros urbanos y de decisión del planeta. La profecía de Henri Lefebvre puede interpretarse en este sentido. El filósofo hablaba de un punto de quiebre posible, la revolución urbana, en el que el propio proceso de urbanización pasase a convertirse en el núcleo central de la economía (Lefebvre, 1970). Si en el capitalismo industrial el desarrollo urbano servía de soporte para la fabricación de mercancías, el filósofo francés vaticinaba un futuro en el que la urbanización se convirtiese en el sector dominante y verdadero centro de la economía, mientras la industria productiva se tornara en algo subsidiario, con los problemas políticos del hábitat sustituyendo a los de las relaciones laborales (un aspecto polémico, aún en la actualidad). Esta famosa tesis se ha tendido a tomar en relación con la importancia del sector inmobiliario y de la construcción. No obstante, y esto es algo que aparece en los trabajos originales de Lefebvre (1968), el origen de esta inversión también puede encontrarse en la sustitución de la economía productiva por la economía turística, que es indudablemente un gran motor de la urbanización, con cada vez mayor capacidad de insertarse en todas las esferas de la vida urbana. Podría decirse que pasamos así de la supeditación de la industria al urbanismo a la supeditación del urbanismo al turismo.

Las dimensiones de la economía turística en la actualidad son colosales. Si en 1950 el número de turistas en todo el mundo era de 25 millones, en 2019 esta cifra alcanzó los 1500 según la Organización Mundial de Turismo. Durante los años pandémicos la cifra cayó hasta 400 millones en 2020 y 415 en 2021, unos números nada desdeñables si tenemos en cuenta las duras restricciones de viaje impuestas por algunas de las potencias económicas mundiales, como EE. UU. El caso de Andalucía sigue las tendencias internacionales y en 2019 rompió su último récord con 32,5 millones de turistas, según la Junta de Andalucía. Al mismo tiempo, el gobierno regional dedica importantes sumas de dinero público a sostener y promocionar esta actividad. En 2019 el presupuesto para Turismo ascendió a 83 millones de euros y en 2022, tras dos años de pandemia y grandes pérdidas, el presupuesto fue de 273 millones de euros. Las causas de este crecimiento son bien conocidas. La eclosión del turismo de masas acompañó al desarrollo de lo que viene a denominarse clase media, es decir, clase asalariada con condiciones laborales que permiten la existencia de tiempo libre y capacidad de generar ahorros, que van a circular gracias, precisamente, a la creación de economías volcadas sobre el ocio. También resulta clave el desarrollo y abaratamiento de los transportes, sobre todo la aviación, cuyas mejoras e innovaciones han sido un combustible fundamental para la maquinaria turística. Los excedentes salariales e ingresos en general se ponen de esta manera en circulación y riegan el mundo. Los territorios,

los lugares, son la única materia prima indispensable de este tipo de economía y su razón de ser. Y dentro de estos, muy especialmente, las ciudades.

El turismo urbano es una actividad que dista mucho de ser nueva. A pesar de que el turismo se ha interpretado a menudo como una práctica del urbanita que huye al campo, la noticia sobre la visita de ciudades es tan antigua como los libros de viajes. Las descripciones de Heródoto o de Ibn Jaldún no eran ociosas, pero transmiten algo del placer intelectual de la visita. El gusto por conocer ciudades ha podido ser, desde entonces hasta el periodo de eclosión del turismo de masas o fordista (especialmente el de sol y playa), uno de los tipos más elitistas de viaje. Sin embargo, las razones que se han expuesto con anterioridad y que han alimentado la expansión de la economía turística también han acabado por convertirlo en una actividad masiva. En los años setenta aparecieron en España una serie de trabajos críticos con las consecuencias de la expansión del turismo que, desgraciadamente, no tuvieron continuidad hasta mucho más tarde. Destacan, por ejemplo, *España a Go-Go: Turismo chárter y neocolonialismo del espacio*, de Mario Gaviria (1974), o *España en Venta: compra de suelos por extranjeros y colonización de campesinos en la Costa del Sol*, un estudio sobre la transformación de Mijas (Málaga) de Francisco Jurdao (1979). La especialización de los lugares en la atracción de visitantes ha generado todo tipo de procesos de urbanización, sobre todo en espacios rurales y con un resultado desigual. El capital turístico cristaliza en primer lugar en el entorno construido, capital fijo necesario para la actividad económica. Los grandes procesos de urbanización del litoral mediterráneo vinieron alimentados por el turismo, igual que el *revival* de la romantización de lo rural también requiere del establecimiento de las infraestructuras propias de lo urbano. Sin embargo, la afluencia masiva hacia las ciudades supone un salto cualitativo, en la medida en que se trata de espacios que no fueron construidos originalmente para su visita, necesitando del replanteamiento de lo urbano desde sus funciones originales hacia otras nuevas. En el libro *The Tourist City* (1999), Dennis Judd y Susan Fanstein ya diferenciaban entre ciudades *resort*, ciudades histórico-turísticas y ciudades convertidas (*converted cities*), refiriendo las distintas formas en que los centros urbanos o los lugares ciudadanos atractivos son o se transforman en mecanismo de captura de la renta turística.

En la actualidad, los procesos urbanos están íntimamente ligados con la función de atracción de visitantes o nuevos residentes. Ciudades grandes y pequeñas, ricas y pobres, se renuevan, activando e inventando nuevas atracciones para los visitantes con la esperanza de que su gasto riegue la renta de suelo con divisas. Las políticas de renovación urbana y recualificación de espacios centrales entran inevitablemente en esta dinámica y son inexplicables de otro modo en regiones con una alta especialización, como el Mediterráneo europeo. Casi al mismo tiempo que estallaba la crisis financiera, Luz Marina García Herrera, Neil Smith y Miguel Ángel Mejías ya se preocupaban por estas cuestiones y sus consecuencias injustas para la población residente para el caso de Santa Cruz de Tenerife (2007). Dentro

de la economía capitalista, las grandes inversiones en renovación urbana y recualificación del patrimonio construido o la fabricación de nuevos monumentos modernos solo tienen sentido ante la expectativa de un retorno con beneficios. El sector inmobiliario-financiero, sustentado sobre el endeudamiento de las clases medias locales, es una parte de esto, pero la atracción de nuevos residentes y visitantes es indispensable para aquellas ciudades que no cuentan en realidad con otra forma (en la economía productiva o en la financiera) de atraer recursos. Aun cuando la ideología urbanística habla de patrimonio, detrás se encuentra el interés crematístico por atraer consumidores. Los nuevos mercados gourmet, la privatización del espacio público, las infraestructuras hoteleras y los clústeres de hostelería son otros tantos dispositivos para capturar los ingresos. El auge reciente de la economía turística se basa en estas infraestructuras territoriales, transportes y segundas residencias, así como en marcos institucionales favorables para su desarrollo.

Los avances en el campo de las telecomunicaciones han supuesto un nuevo revulsivo para esta maquinaria. La dimensión actual del turismo urbano sería inexplicable sin la irrupción del capitalismo de plataformas. El último ciclo turístico viene condicionado por la proliferación de los alojamientos temporales gestionados mediante plataformas digitales, lo que en el mundo anglosajón viene a denominarse *holiday rentals* (alquiler vacacional) o *short-term rentals* (alquiler por periodos breves), y que en la legislación andaluza ha recibido el nombre de Viviendas para Fines Turísticos (VFT), denominación por la que se ha optado en este libro. El nombre que se utilice no es del todo inocente, dado que en la práctica se trata de viviendas de uso residencial a las que, en flagrante contradicción, se les da un uso comercial supuestamente turístico. Nada en este tipo de alojamientos obliga a que tengan un uso turístico, pero este uso (abrumadoramente mayoritario en el caso que nos ocupa) ha sido la excusa para enajenarlos de la legislación sobre arrendamientos urbanos, dando lugar en la práctica a una ultraliberalización del mercado del alquiler. Este nuevo mecanismo de apropiación de renta, en su mayor parte renta turística, lleva a otro nivel la interrelación entre la economía turística, el desarrollo urbano y los procesos sociales paralelos. Afecta de manera dramática al principal objeto de una ciudad que es el servir de morada, convirtiendo el conjunto del parque de viviendas en un suministro potencial de alojamientos para visitantes. Un proceso que ata los mercados del alquiler y venta de suelo y vivienda a los ciclos de la economía turística.

LA IDEOLOGÍA TURÍSTICA

La pandemia de la COVID-19 es sin duda una oportunidad única para el análisis de la relación entre turismo, urbanización y crisis. El confinamiento debería haber caído como una bomba dentro de este tipo de economías, al incidir principalmente en la restricción a los desplazamientos y el acceso a territorios. Sin embargo, en Andalucía, lo que más nos llama la atención es la ausencia total de

reflexión ante esta situación sin precedentes. Si bien las consecuencias económicas han podido ser enormes y los efectos sobre el empleo y la renta de las clases trabajadoras devastadores, la crisis sanitaria ha tenido un sorprendente, por escaso, impacto sobre las estrategias de los agentes del sector, incluyendo especialmente a los gobiernos municipales y autonómicos. Los discursos públicos y privados (mostrados en entrevistas realizadas en el marco de la investigación que da pie a este libro) muestran una fe ciega en el modelo desarrollado hasta ahora. La sucesión de crisis económica (2008-2012), crisis epidemiológica (desde 2019) y crisis bélica (desde 2022) debería haber conducido a algún tipo de reconsideración acerca de un sistema fundamentado sobre una economía ficticia —en el sentido de que se dirige a la creación de capital ficticio (Harvey, 2007)—, desarrollada sobre un circuito inmobiliario-financiero, alimentado por la especulación con suelo y deuda y cuyo mayor anclaje a la economía real acaba siendo precisamente la entrada de divisas fruto del turismo internacional. La última década y media ha mostrado a las claras cómo este tipo de economía es especialmente vulnerable a los acontecimientos catastróficos que regularmente se suceden en el plano internacional, que inciden invariablemente en los flujos de crédito y viajeros. Los efectos a nivel de desempleo, precarización y emigración en Andalucía son evidentes. La región cuenta con unos datos de desempleo desproporcionados y casi ridículos para los estándares europeos y las grandes ciudades turísticas andaluzas concentran los barrios más pobres de España. Sin embargo, no hay visos de un cuestionamiento de la situación en términos estructurales. La respuesta invariable de los gobiernos y los agentes económicos a las sucesivas crisis ha sido una apuesta por un regreso a las condiciones previas, preferiblemente ampliadas (más visitantes, más deuda, más especulación). Hay una adaptación a la violencia del ciclo económico, que parece ser perfectamente asumida por los grandes especuladores y el capital inmobiliario y hotelero, con capacidad de diversificarse, pero que es desastrosa para los estratos más empobrecidos sobre los que se sustenta este tipo de economía. La propia existencia del modelo se oculta y se evita problematizarla. Los datos nos muestran que el éxito del turismo medido en visitantes o divisas no se ha traducido en un mayor bienestar social para la mayoría de la población, tampoco para las personas insertadas laboralmente en el sector. Según la OIT, el turismo es uno de los sectores donde más se vulneran los derechos de los trabajadores, contando con tasas de temporalidad y sobrecargas de trabajo muy altas, y donde abundan las subcontrataciones, la precariedad y los abusos laborales.

Lo anterior nos lleva a pensar en un tipo de ideología turística, un discurso legitimador del modelo basado en el hiperdesarrollo del complejo inmobiliario-financiero-turístico, invisibilizador de sus conflictos, que respalda unas prácticas económicas predatorias y extractivas con el territorio y la sociedad que lo habita bajo el mantra de que «el turismo crea riqueza». Hasta el momento, la forma en que esa riqueza se redistribuye entre los andaluces y andaluzas es como mínimo

deficitaria. Sin embargo, la ideología turística hace impensable plantear cambios o alternativas estructurales. Parafraseando oportunistamente a Fredric Jameson (2017), podemos imaginar el fin del mundo, pero no podemos imaginar un modelo de desarrollo que no esté fundamentado en el turismo y la especulación inmobiliaria.

La ideología turística no es algo surgido en los últimos diez años. En el caso andaluz está ligado al desarrollismo franquista y al nacimiento de un modelo de turismo de masas, de sol y playa, bastante diferente del turismo urbano en grandes ciudades con un acervo patrimonial que se trabaja en el presente volumen. La ideología dominante elude la experiencia cuando le conviene, pero evidentemente se cimienta mejor respaldada por los hechos. Estos hechos son los de la modernización de Andalucía a partir del boom turístico del franquismo, restringido en su mayor parte a la Costa del Sol, y el surgimiento de un complejo inmobiliario-constructor alimentado por el endeudamiento familiar. Es este periodo el que ve nacer un firme consenso en torno a los beneficios del desarrollismo, a costa de la depreciación de gran parte del litoral (que continúa en la actualidad) para segundas residencias, hoteles y campos de golf. Un segundo pilar del modelo se encuentra en la liberalización del crédito y de los arrendamientos urbanos ya con los gobiernos del PSOE, que es la base sobre la que golpean las crisis de 1996 y 2008. En conjunto, este modelo proporciona un caro sistema de infraestructuras de comunicaciones en el territorio andaluz, impensables de otra manera, y mejoras incuestionables en las condiciones de vida de su población. Beneficios que esconden a su vez múltiples contradicciones: el mencionado desempleo estructural, una ultraexposición a las crisis internacionales y la destrucción sistemática e insostenible del patrimonio ambiental y cultural.

Esta ideología provoca réplicas, también de largo aliento, principalmente desde perspectivas ambientalistas. Las críticas de Lefebvre al desarrollo basado en economías improductivas, que oculta un subdesarrollo estructural, surgieron influenciadas por todo lo que estaba sucediendo en el Mediterráneo europeo en la década de los años setenta. Las normativas urbanísticas y de ordenación del territorio que se crearon en el periodo de democracia liberal se alimentaron de las posiciones críticas de cierto movimiento ecologista y consiguieron algunos logros. No obstante, cabe preguntarse hasta qué punto la crítica ambientalista dominante tal y como se ha desarrollado en las últimas décadas, no está totalmente integrada en esta ideología turística, reforzando su efecto legitimador. No hay un plan turístico en la actualidad que no nos hable de sostenibilidad, resiliencia y participación. Cuanto más se ignoran los problemas ambientales y sociales en la práctica, más presencia retórica tienen. El mejor ejemplo de este uso torticero de las posiciones críticas nos la da quizás el propio asunto del alquiler turístico temporal, central en el proceso de turistificación contemporáneo y en el argumento general de esta obra. Aquí, lo que es una ultraliberalización de los alquileres mediante su alie-

nación de la Ley de Arrendamientos Urbanos, que es aprovechada por sectores profesionales y capital inversionista internacional, se intenta hacer pasar por una economía social, una economía colaborativa que, por supuesto, apuesta por la sostenibilidad, la solidaridad y la diversidad.

El arraigo de estos esquemas interpretativos del desarrollo y el bienestar en Andalucía permiten que el contexto de la pandemia no solo no conduzca a cuestionar el sistema, sino que sirva de palanca para profundizar en él. Como si de un urbanismo del shock se tratase (siguiendo a Naomi Klein y su doctrina del shock, 2010), la crisis sirve como justificación para desregular y rebajar las pocas limitaciones legales que se han establecido durante décadas para evitar una mayor destrucción del patrimonio cultural y natural (Decreto-ley 26/2021). Legitimado por el shock de la crisis, el presupuesto de 2022 para turismo de la Junta es el triple que el de 2019. Asimismo, la Junta de Andalucía ha aprovechado la coyuntura para introducir medidas para dinamizar el sector turístico e inmobiliario, eliminando trabas administrativas y figuras de protección ambiental o territorial. Por supuesto, en este marco, la ley que viene a fusionar la ley de ordenación urbana y la de ordenación del territorio, que plantea un «todo urbanizable», viene a ser renombrada como Ley de Impulso para la Sostenibilidad del Territorio. En el momento en que se escribe este texto, la norma está pendiente de un recurso ante el Tribunal Constitucional por interponerse en la autonomía y competencias de los ayuntamientos.

Quizás en este contexto, lo menos relevante sea la propuesta de regulación de las VFT, prevista por la Junta de Andalucía. Durante estos años se ha estado discutiendo en torno a una nueva regulación de este tipo de figura. En este momento se están tramitando las modificaciones de los planes generales de Sevilla y Cádiz, a los que podrían seguir otras grandes ciudades, mientras que desde la Junta de Andalucía se ha anunciado también una adaptación del laxo decreto de 2016, que no interviene en el mercado y que se encuentra totalmente desfasado ante las dinámicas de profesionalización que se extienden en el subsector. Esto refleja principalmente una disputa por la renta turística entre el sector hotelero y los nuevos emprendedores del alquiler turístico, que todo parece indicar se dirimirá en favor de los primeros.

La lucha por la apropiación de esta renta turística, el dinero que hacen circular los visitantes y que se captura mediante múltiples dispositivos, es lo que se encuentra detrás de esta ideología turística, lo que se pretende justificar en última instancia y lo que se traduce en ciertas políticas regulatorias y no en otras. En la actualidad, la distribución de la renta turística se dirime entre los agentes económicos de mercado, con la mediación de la administración local y autonómica. Sin embargo, hay dos grupos que son ignorados constantemente en esta disputa, en gran parte por su situación actual de desorganización política en Andalucía. El primero es el de los estratos laborales que sostienen todo el sector: kellys, camareros, limpiadoras, albañiles, peones y un largo etcétera. A medida que esta renta se

ha ido incrementando en el siglo XXI, el trabajo no ha hecho sino ganar en eventualidad y precariedad, siendo el principal perjudicado en los periodos de crisis. El segundo es el de los propios habitantes, sobre los que recaen casi exclusivamente las cargas del turismo depredador sin recibir ningún beneficio y sin ser siquiera considerados en los planes turísticos y en sus raquíticos canales de participación. Habitantes que sufren espacios públicos impracticables, viviendas inhabitables y a los que se expulsa de sus propios barrios y enclaves sociales.

EL LIBRO

En los últimos años, han aparecido libros que de alguna manera recogen el testigo de los estudios críticos sobre la economía política del turismo de los setenta en España. Destaca la tesis doctoral de Iván Murray, *Capitalismo y turismo en España: Del «milagro económico» a la «gran crisis»* (2015) y *Turistificación Global: perspectivas críticas en turismo* (Cañada y Murray, 2019). También se han publicado otros trabajos con una perspectiva más próxima a los estudios urbanos críticos, como *Ciudad de Vacaciones: conflictos urbanos en espacios turísticos* (Milano y Mansilla, 2018), *La ciudad negocio: Turismo y movilización social en pugna* (Cabrerizo, 2016) y *Gentrificación: capitalismo cool, turismo y control del espacio urbano* (Sequera, 2020), entre otros. El presente libro aporta un análisis de los procesos descritos en las principales ciudades andaluzas desde los estudios urbanos críticos, contextualizado desde una mirada a la economía política andaluza. Incluir el elemento de las crisis estructurales en el análisis implica incorporar una perspectiva histórica que comprenda las dinámicas de reestructuración capitalista y sus relaciones con la urbanización de las ciudades, en procesos de cambio cada vez más acelerados y profundos. Que Andalucía haya sido una de las regiones más golpeadas por las dos últimas crisis económicas responde a su rol periférico y subalterno en el contexto europeo, parte de los espacios hacia los que se desplazan los problemas del modelo de desarrollo. Dentro de este territorio, es en las grandes ciudades donde estas contradicciones se expresan con más fuerza, absorbiendo los capitales sobrantes de la economía productiva como solución espacial (*spatial fix*) a las tendencias estructurales a la crisis (Harvey, 1982) y produciendo por el camino un tipo de capitalismo rentista y especulativo. Dentro de esta urbanización rentista que caracteriza al Mediterráneo europeo, el turismo habría sido el principal motor para el relanzamiento del proceso de acumulación urbano tras la crisis del 2008, movilizándolo de nuevo capital en y a través del entorno construido. Andalucía es un excelente caso de estudio de estos procesos urbanos en cuanto a su relación con la subalternidad territorial.

Otra particularidad del presente libro es el abordaje de los problemas presentados desde los estudios urbanos. Algunos de los trabajos citados con anterioridad siguen esta pauta. Académicos y académicas que habían centrado sus esfuerzos

en analizar los procesos de desarrollo, gentrificación y reestructuración urbana han volcado en los últimos años su interés sobre los efectos del turismo, fundamentalmente como consecuencia de los efectos generados por el capitalismo de plataformas y los alquileres temporales. Esto ha podido generar cierta suspicacia desde los estudios turísticos, con su propia tradición y arraigo en subdisciplinas de la geografía o la sociología. En defensa de este abordaje, habría que decir que más que una intrusión de los urbanistas en el campo de los estudios turísticos ha habido una intromisión de los procesos turísticos en las dinámicas socioespaciales urbanas. Aunque el urbanismo y el turismo han estado vinculados prácticamente desde el origen del segundo, particularmente en las grandes ciudades andaluzas, las VFT han llevado esta relación a una nueva dimensión, resultando determinantes para las dinámicas sociales y demográficas y la circulación de capital en el entorno construido. Este abordaje desde los estudios urbanos por lo tanto está perfectamente justificado y es un interés particular del presente volumen que lo diferencia de otros trabajos que se hayan podido publicar de manera reciente sobre las dinámicas turísticas en Andalucía.

Finalmente, el propio foco en el territorio andaluz es también otra aportación de este trabajo. Hay una clara tendencia de los estudios urbanos a centrarse en las grandes ciudades (denominadas) globales como laboratorio de sus investigaciones. En el caso peninsular a veces pareciera que no existen otras ciudades que Madrid y Barcelona. El hecho urbano es complejo y diverso y la repetición de investigaciones en los mismos lugares no contribuye al progreso del conocimiento. Hay llamados en la literatura internacional a prestar más atención a otras regiones urbanas y otras ciudades, de tamaño, importancia y naturaleza diversa. Acordando con lo anterior, creemos que es necesario un mayor número de investigaciones centradas y comprometidas con Andalucía y más debate sobre la particularidad de su problemática, un desafío al que no siempre responde la producción intelectual andaluza. La elección de la editorial Comares también se dirige en este sentido.

Este libro colectivo es el resultado de dos proyectos de investigación paralelos e interrelacionados, *ITUCA: Impactos del Turismo Urbano Cultural en Andalucía. Desarrollo urbano y procesos socio-espaciales ligados al sector turístico en grandes ciudades andaluzas* (PRY192/19), financiado por la Fundación Pública Centro de Estudios Andaluces, y *Desarrollo urbano e impactos socio-espaciales del sector turístico en grandes ciudades andaluzas* (P18-RT-2427), financiado por la Consejería de Economía y Conocimiento de la Junta de Andalucía con fondos europeos PAIDI. Ambos proyectos están dirigidos por Ibán Díaz Parra, contando con un equipo investigador multidisciplinar que integra antropología, arquitectura, geografía y sociología de otras universidades andaluzas, españolas y latinoamericanas. Estos proyectos tenían como objetivo principal realizar un diagnóstico respecto de los efectos socioespaciales perniciosos o potencialmente conflictivos de la actividad turística en algunas de las principales ciudades andaluzas, evaluando la incidencia

de las políticas públicas en el plano local y autonómico y la transformación de la actividad debido a la irrupción de las plataformas de alquiler turístico. La llegada de la COVID-19 obligó a adaptar la metodología de las investigaciones, especialmente el trabajo de campo, así como los objetivos del estudio. La investigación, como los trabajos y resultados que se presentan en este libro, ha tenido una vocación eminentemente crítica. No obstante, esta crítica busca una incidencia en la sociedad, y se ha buscado aportar datos, evidencias y propuestas que ayuden a comprender mejor la situación y a proponer soluciones fundamentadas.

CONTENIDOS

El libro recopila un grupo de trabajos que resultan de las dos investigaciones, a los que se suman firmas invitadas que complementan los diferentes aspectos abordados. Los textos se agrupan en tres secciones. La primera aborda los impactos socioespaciales del turismo en las cinco ciudades, apoyándose principalmente en los datos recogidos durante el proceso de investigación. La segunda parte enfrenta la forma en que se produce, percibe y contesta estas transformaciones por los agentes implicados, la manera en que se hace visible el conflicto, principalmente desde la ciudadanía organizada y movimientos sociales. La tercera parte aporta estudios de caso más acotados sobre formas concretas de transformación urbana ligada al turismo, lo que ayuda a hacer una aproximación más compleja a la realidad urbana andaluza y a comprender las especificidades de cada ciudad.

Como hemos explicado anteriormente, un factor clave para entender el impacto del turismo es la interrelación entre este y el desarrollo urbano de las ciudades mediante políticas urbanísticas y turísticas con incidencia en el territorio. En el primer capítulo, Ibán Díaz y Jaime Jover analizan la forma en que el crecimiento y la expansión de las ciudades andaluzas han quedado supeditados a los intereses del turismo. Para ello, realizan un análisis de documentos de planeamiento y planes urbanos desde una perspectiva a largo plazo, lo que permite una visión histórica de la evolución de estas dinámicas y su reconfiguración a través de los sucesivos ciclos económicos. Si bien existen diferencias entre las ciudades, el capítulo concluye que todas ellas han adoptado una visión expansiva del turismo en detrimento de otros sectores económicos, lo que también se relaciona con el particular rol de Andalucía en el orden económico global. Aunque el actual nivel de especialización de este territorio parezca el resultado lógico de la historia, el capítulo se esfuerza en mostrar este como una estrategia desarrollada desde los poderes políticos y económicos a lo largo de todo el siglo xx y hasta la actualidad.

El segundo capítulo intenta superar uno de los grandes obstáculos de los estudios sobre cambios sociodemográficos y procesos urbanos: la dificultad para demostrar cuantitativamente estos fenómenos. En este texto, Ibán Díaz, Jesús Carracedo y Julio Parralejo hacen uso de los censos de población y del padrón con-

tinuo para analizar tres dimensiones en torno a estas cuestiones. El primero son los cambios en la estructura del parque de viviendas. Con ello se observa la escasa correlación existente entre viviendas vacías y alquiler turístico, una tesis reproducida por algunos medios de comunicación y agentes del sector. En segundo lugar, se estudian las dinámicas demográficas, especialmente las pérdidas de población en los barrios en los que han proliferado las viviendas turísticas. En tercer lugar, se analizan los cambios del estatus relativo en el interior de las ciudades, lo que permite conectar la turistificación con otras dinámicas como la gentrificación o la gentrificación transnacional. Lo anterior se complementa con una contextualización histórica de la diferenciación socioespacial al interior de las ciudades.

El tercer capítulo, de Juan Manuel Camarillo, Jesús Carracedo, Ibán Díaz e Ismael Vallejo-Villalta, dialoga con el segundo y analiza las pautas de distribución de las VFT con datos cuantitativos. Los autores proponen una serie de hipótesis relacionando la concentración de alquileres turísticos con otras variables como otros tipos de alojamiento, pérdidas de población y la centralidad en las cinco ciudades estudiadas. Los resultados son relevantes y muestran las relaciones existentes entre los patrones de localización de las VFT y los factores estudiados. Uno de los más evidentes sería la concentración espacial de las VFT en torno a los barrios históricos de la ciudad, mayor que en los alojamientos turísticos convencionales. También muestran la relación de la localización de las VFT con la concentración en ciertos barrios de las viviendas en régimen de alquiler y con la población extranjera procedente de países ricos. Asimismo, los test utilizados muestran la relación de la concentración de VFT con pérdidas de población en algunos sectores al interior de los barrios históricos, abriendo la puerta a la posibilidad de que existan otros factores que estén incidiendo sobre las dinámicas demográficas de las áreas centrales.

Más allá de la vivienda, el espacio público supone uno de los elementos donde un proceso como el turismo plasma de forma más clara su impronta. El capítulo cuarto tiene como objetivo analizar el impacto y las transformaciones provocadas por la especialización turística en los espacios libres de la ciudad y en su imagen en conjunto. Antonio García, Ángela Lara y David López-Casado lo hacen partiendo de la tesis de la generalización de ciertas situaciones provocadas por la intensificación de los usos turísticos, que a su vez dan lugar a fenómenos diversos por la propia heterogeneidad y complejidad de los distintos espacios públicos. El texto parte de una reflexión que articula la teoría sobre el espacio público y su particularidad en ciudades patrimoniales, propia de la geografía urbana, con la teoría social del turismo y geografía del turismo, con especial atención a los impactos territoriales de este. A partir de esto, tomando como referencia las grandes ciudades andaluzas, el trabajo repasa una fenomenología de los resultados sobre el espacio público de la intensificación de los usos turísticos, creando una estructura de indicadores para el análisis de este tipo de procesos. En esta se incluyen la transformación de

las tipologías comerciales, conduciendo a la gourmetización de los establecimientos hosteleros, la privatización del espacio libre o la densificación de las franquicias. También incluye la pacificación del espacio público, excluyente de los grupos indeseados y que trata de opacar la sustancia conflictiva de la calle como lugar de encuentro con el otro. El texto termina advirtiendo la merma en la vitalidad y apropiación colectiva del espacio público en las zonas monumentales de las grandes ciudades andaluzas, principalmente como consecuencia de la intensificación reciente de los flujos turísticos.

La segunda parte comienza con un capítulo que regresa sobre la cuestión del alquiler turístico y examina la estructura de los agentes de la producción en torno a esta actividad, desde su punto de partida vinculado a pequeños propietarios no profesionales para los cuales esta no era su principal actividad económica hasta la rápida profesionalización en los últimos años. El proceso ha implicado la introducción en el negocio de fondos de inversión y empresas hoteleras, así como una diversidad de tipos de intermediario. La metodología llevada a cabo por María Barrero e Ibán Díaz se centra en un trabajo de campo extenso de treinta entrevistas con propietarios e intermediarios del sector, distribuidas entre Sevilla, Málaga, Córdoba, Granada y Cádiz. El análisis se aborda apoyándose en la teorización sobre los agentes de la producción en torno a la teoría de la renta del suelo, un debate de cierta actualidad sobre una cuestión sometida a grandes tensiones y cambios, articulada con la teoría crítica de la ideología. El texto plantea que la terminología generada a partir de las plataformas de internet, como el término *host*, son nociones ideológicas que ocultan la verdadera naturaleza de la estructura de los agentes de la producción. A partir de aquí se clasifican los agentes a partir de dos ejes: el nivel de profesionalización y su relación con la propiedad, lo que explicaría los diferentes intereses que confluyen o se enfrentan en torno a la regulación del sector.

El capítulo seis trata otro ámbito de la política y otro rango de agentes: las organizaciones sociales y los episodios de protesta contra la turistificación de las ciudades, agrupado principalmente en torno a lo que Macarena Hernández y María Barrero denominan «activismo turístico». Este texto dialoga con el capítulo primero, centrado en el desarrollo de las políticas urbanísticas con incidencia en el turismo, y con el capítulo quinto sobre los agentes de la producción. El capítulo sexto se plantea entonces como principal objetivo el analizar los principales ejes temáticos y de conflicto del discurso del activismo político en torno a la problemática del turismo. Para llevar esto a cabo se vale de un trabajo de campo de carácter cualitativo basado en entrevistas en profundidad, complementadas con observación participante. El abordaje interpretativo sigue la línea del urbanismo crítico, tomando estos procesos como conflictos sociales vinculados a los procesos de acumulación por desposesión y urbanismo neoliberal, que pueda dar lugar a un ecosistema muy diverso de colectivos y asociaciones movilizadas contra la intensificación del turismo por distintas razones. El trabajo ofrece una categorización

de los movimientos y colectivos críticos en el panorama de las grandes ciudades andaluzas, sus discursos y repertorios de acción, especialmente con relación al problema de la regulación de las VFT.

En la práctica totalidad de los capítulos del libro escriben académicos y académicas de distintas universidades andaluzas. La excepción es el capítulo siete, elaborado por el Grupo de Estudios Antropológicos (GEA) La Corrala, un colectivo que lleva dos décadas desarrollando procesos de investigación militante en la ciudad de Granada compuesto por Ariana Sánchez, Juan Rodríguez y Óscar Salguero. Siguiendo el análisis de los movimientos sociales del capítulo anterior, el GEA propone un plan social de choque para Andalucía, en relación a los impactos del turismo urbano y la dependencia del sector, hilado a partir de las experiencias y discursos recogidos de los movimientos sociales de este territorio. El texto empieza por el contexto de la COVID-19 y la manera en que la Junta de Andalucía ha utilizado la situación de emergencia como justificación para realizar reformas de carácter liberalizador en cuanto a la ordenación urbanística y del territorio, así como una serie de *planes de choque* dirigidos al fomento del turismo. A continuación, contextualiza la problemática asociada al incremento de los flujos turísticos, abordando la cuestión en relación con el conjunto de Andalucía y no solo de las grandes ciudades. Finalmente, se introduce en una discusión sobre la agencia de los movimientos de base, a partir del ejemplo del plan de choque social propuesto por colectivos sociales en el contexto de la pandemia. Esto da pie al análisis del Plan de Choque Social de Andalucía y la campaña *El Turismo no es la solución*, elaborado por movimientos de base como alternativa a la línea neoliberal de las propuestas del gobierno andaluz a raíz de la pandemia. La Corrala se centra aquí en la vertiente más propositiva, en relación a las propuestas alternativas que se están generando desde los movimientos y que recogían estas campañas.

Cuando Neil Smith en su obra clásica *La nueva frontera urbana: ciudad revanchista y gentrificación* (1996) mencionó tangencialmente el turismo, puso de ejemplo a Granada: «en los callejones de Granada adyacentes a la Alhambra, la gentrificación avanza en una tensa afinidad con el turismo» (p. 85). La última parte comienza con un capítulo centrado en esta ciudad, ejemplo paradigmático de la turistificación con su propia particularidad en el caso de las grandes ciudades andaluzas, combinando el turismo cultural-patrimonial, el deportivo relacionado con su carácter de puerto de esquí y la especialización en ciudad universitaria. Esta contribución de Alberto Capote, Francisco A. Navarro y María Barrero se plantea por objetivo articular la mirada sobre el último boom del turismo desde el activismo y asociacionismo granadino de los barrios más afectados por el turismo y la de los agentes de mercado del sector del alquiler turístico, tratados por separado en los capítulos inmediatamente anteriores a los que se incorpora la variable de las declaraciones patrimoniales como articulador y desencadenante de dinámicas turistificadoras y gentrificadoras.

En los estudios sobre turismo urbano se suele pasar por alto a una población especialmente olvidada, la migrante por necesidad económica, que en muchos casos acaba formando parte de la economía informal que envuelve al turismo. En este sentido, Susana Moreno-Maestro aporta en el capítulo nueve un análisis del papel ambivalente del comercio ambulante en la ciudad turística que promueve el gobierno local en Sevilla. La autora se centra en la población migrante de origen senegalés, lo que le permite enlazar con otras cuestiones como la inmigración y su relación con el turismo. La venta ambulante se realiza mayoritariamente por población gitana, ecuatoriana y senegalesa que, debido a su situación de precariedad y exclusión social, las leyes de extranjería o la discriminación cultural, recurre a ella como recurso de supervivencia. La autora estudia las competencias sobre el comercio ambulante en Sevilla, concluyendo que la localización de los diferentes mercadillos en la ciudad determina en buena medida qué organismo es el responsable y con qué intereses se gestiona. Esto repercute directamente en la supervivencia de las familias senegalesas que viven de este tipo de venta, puesto que no encajan en el modelo turístico de ciudad que se publicita.

En el capítulo diez, Victoria Quintero-Morón y Javier Hernández-Ramírez se dedican a analizar las interacciones entre la celebración de eventos turísticos de carácter artístico y el patrimonio inmaterial, indagando en los cambios en las percepciones paisajísticas y los modos de habitar las ciudades contemporáneas. A partir del estudio de caso del Festival Flora y la Fiesta de los Patios de Córdoba, se plantea que este festival y su influencia vienen a sumar una etapa más en un proceso de estetización o «artealización» del paisaje del centro histórico de Córdoba. Patrimonio y evento se retroalimentan en un escenario vinculado a la economía de los intangibles y la creación de marca-ciudad, con una transformación progresiva de la imagen de la ciudad y de las percepciones paisajísticas. En este devenir, los patios —y con ellos el paisaje urbano de la ciudad tradicional— son interpretados cada vez más a través de cualidades estéticas, minimizándose los valores del paisaje asociados a dinámicas de sociabilidad local y a la calidad de la vida cotidiana.

En el último capítulo, Luis Berraquero y Sara González plantean y desarrollan los conceptos de baretización y gourmetización, aplicándolos al estudio de caso de Sevilla. Por baretización entienden el monocultivo de locales comerciales destinados a la restauración o a la comida para llevar, desplazando otro tipo de usos comerciales y privatizando el espacio público con terrazas. La gourmetización, por su parte, implica el uso de elementos gastronómicos estetizados y exotizados para atraer turistas y un público de mayor poder adquisitivo. Estos fenómenos se interrelacionan con los procesos de turistificación y gentrificación comercial actualmente en curso en las zonas céntricas de las ciudades. En Sevilla, el vaciamiento de población causado por el alquiler turístico ha acelerado la transformación comercial, que en gran medida se ha orientado al turismo. Esto se complementa con operaciones urbanísticas, como las peatonalizaciones, y con las regulaciones referidas

al uso y consumo en terrazas, que han favorecido estos procesos. Berraquero y González analizan, por un lado, las ordenanzas relacionadas con el uso del espacio público de la ciudad y su evolución reciente, concluyendo su carácter determinante a la hora de establecer ciertos comportamientos, canalizando los espacios de consumo y convivencia hacia las terrazas, cada vez más extendidas y protagonistas de la vida social. Este argumento se sostiene sobre el estudio de dos sectores especialmente baretizados: Alameda de Hércules-Feria y la calle San Jacinto.

Desde la coordinación del libro se agradece a los autores y las autoras por sus valiosas aportaciones, a los participantes anónimos y a las organizaciones y plataformas sociales que han dedicado su tiempo e ideas al trabajo de campo de esta investigación.

Autores y autoras

Por orden de aparición:

Ibán Díaz Parra es docente e investigador de la Universidad de Sevilla, Doctor en Geografía por la Universidad de Sevilla y graduado en Antropología por la UNED. Ha desarrollado investigaciones sobre la ciudad de Sevilla, Ciudad de México y Buenos Aires centradas en reestructuración urbana y procesos de gentrificación y ha sido coordinador de la Red Iberoamericana de Investigación en Políticas, Conflictos y Movimientos Urbanos (AUIP).

María Barrero Rescalvo es arquitecta, doctoranda e investigadora contratada en el Departamento de Geografía Humana de la Universidad de Sevilla. Ha sido becaria y técnica de investigación en proyectos competitivos de ámbito autonómico y estatal y ha ejercido de asesora en proyectos culturales y artísticos. Su investigación se centra en las dinámicas que determinan la transformación socioespacial de las ciudades intermedias, como la gentrificación, el impacto del turismo, la segregación social y las políticas de planificación urbana. Cuenta con diversos trabajos publicados sobre estos temas y ha realizado estancias de investigación en Chile y Escocia.

Jaime Jover es investigador post-doctoral Marylin J. Gittell en Estudios Urbanos en The Graduate Center, City University of New York. Previamente ha sido docente e investigador en las universidades de Lisboa y Sevilla, habiéndose doctorado en Geografía Humana en esta última. Su investigación se centra en los procesos de transformación socio-espacial, como la gentrificación en sus diferentes formas, conectado con el incremento de la actividad turística en distintas escalas; el rol de los movimientos sociales en tales procesos; y los discursos y prácticas patrimoniales en relación con las estrategias empresariales y la renovación de los centros históricos.

Juan Manuel Camarillo-Naranjo es Doctor en Geografía Física por la Universidad de Sevilla, ha centrado sus investigaciones en los campos de la Climatología, el diseño de sistemas de información geográfica, el diseño de bases de datos espaciales y las tecnologías web para la difusión de información espacial. Destacan sus publicaciones sobre el diseño de bases de datos espaciales aplicadas a diferentes problemáticas científicas entre las que destacan el análisis y comportamiento del clima, así como la evaluación de energías de carácter renovable. Adicionalmente ha dirigido numerosos proyectos y contratos de investigación orientados a buscar soluciones tecnológicas aplicadas al manejo de información espacial.

Jesús Carracedo Pandelet es de Sevilla, graduado en Geografía y Gestión del Territorio por la Universidad de Sevilla (2017). Máster en Arquitectura y Patrimonio Histórico (2018) y Máster en Sistemas de Información Geográfica (2019) por la Universidad de Sevilla. Sus investigaciones se han centrado en el análisis cuantitativo de la gentrificación y la turistificación.

Ismael Vallejo-Villalta es profesor titular y director del Departamento de Geografía Física y Análisis Geográfico Regional de la Universidad de Sevilla. Licenciado en Geografía e Historia y Doctor en Geografía Física por esta misma universidad, es también Máster en Teledetección y Medio Ambiente por la Universidad de Aberdeen (R. Unido). Sus trabajos se centran en el campo de los riesgos naturales y los medios litorales, así como en la aplicación de las TIGs. Es miembro de la Junta Directiva del Grupo de Trabajo de TIGs de la AGE y editor adjunto de la Revista Geofocus. Ha realizado estancias, entre otras, en las universidades de Aberdeen y Olomouc (Rep. Checa) y Harvard.

Julio J. Parralejo es graduado en Geografía y Ordenación del Territorio por la Universidad de Extremadura, con un Máster en Urbanismo, Planeamiento y Diseño Urbano por la Universidad de Sevilla y Doctor en Geografía en la Universidad de Sevilla. Su principal línea de investigación se centra en el estudio de la gentrificación y turistificación en los centros históricos de las ciudades, habiendo participado en proyectos que investigan los impactos del turismo y transformación de las ciudades.

Antonio García García es profesor titular del Departamento de Geografía, Historia y Filosofía de la Universidad Pablo de Olavide, Sevilla. Doctor en Geografía, investiga sobre los procesos actuales en la ciudad y sus implicaciones territoriales, sociales y paisajísticas, destacando la caracterización, análisis y gestión de los espacios públicos urbanos. También ha trabajado en distintas facetas del desarrollo territorial: apoyo institucional, dinámicas socioeconómicas en el marco de la creatividad y la sociedad del conocimiento, o puesta en valor de recursos patrimoniales y paisaje.

Ángela Lara García es arquitecta y doctora en Geografía por la Universidad de Sevilla, actualmente es profesora interina en el Departamento de Geografía Humana en esta universidad. Su carrera investigadora, docente y profesional se ha centrado en analizar, desde la perspectiva de la ecología política, las relaciones entre el territorio urbanizado, la población que lo habita y el contexto socio-ambiental, con especial interés en la integración de las soluciones basadas en la naturaleza para la gestión del agua urbana y la mejora del espacio público.

David López-Casado es arquitecto técnico y Doctor en Geografía, es profesor interino del Departamento de Geografía Humana de la Universidad de Sevilla. Su amplia experiencia como técnico municipal y en la gestión patrimonial, por su vinculación profesional con el Conjunto Arqueológico de Medina Azahara, se complementa con su labor como investigador. Sus intereses giran en torno a los procesos de suburbanización y sus consecuencias sobre las estructuras territoriales. Complementariamente, el análisis de los paisajes culturales, así como la del estudio de metodologías innovadoras que permitan nuevos acercamientos a las transformaciones del espacio público en el entorno construido.

Macarena Hernández Conde es licenciada en Periodismo y Comunicación Audiovisual. Actualmente es doctoranda en el Programa Interuniversitario en Comunicación en la Universidad de Cádiz. Pertenece al grupo de investigación Compolíticas y a la Red Iberoamericana de Investigación en Políticas, conflictos y movimientos urbanos. Forma parte del Grupo de Trabajo de Apropiación de tecnologías digitales e interseccionalidades del Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales. Investiga sobre discursos contrahegemónicos y protestas centrándose principalmente en los feminismos y el movimiento contra la turistización.

Óscar Salguero, Ariana Sánchez-Cota y Juan Rodríguez Medela (Grupo de Estudios Antropológicos La Corrala) es un colectivo de investigación autónoma que desde el 2006 viene produciendo conocimiento para la acción política y la transformación social. Sus principales investigaciones versan sobre cómo el capitalismo transforma las ciudades, a la vez que trata de construir saberes que sirvan de herramientas para los movimientos sociales y de generar memorias colectivas sobre los procesos de lucha de dichos movimientos.

Alberto Capote Lama es docente e investigador en el Departamento de Geografía Humana de la Universidad de Granada, donde se doctoró en 2011. Imparte docencia en la mencionada universidad en dos Grados: Geografía y Gestión del territorio y Antropología Social y Cultural. Sus líneas de investigación son las migraciones internacionales y la geografía de la población. Hizo su post docto-

rado en la Universidad de Casablanca (Marruecos) y ha realizado otras estancias de investigación en Francia (laboratorio Géographie-Cités, Universidad de París).

Francisco Antonio Navarro Valverde es profesor en el Departamento de Geografía Humana de la Universidad de Granada, donde se doctoró en 2007. Imparte docencia en la mencionada universidad en el Grado de Turismo, Máster Análisis y Gestión del Territorio, Máster de Historia y Máster de Secundaria. Líneas de atención preferentes en su labor investigadora: planificación y gestión del turismo, análisis de políticas públicas que inciden en los territorios rurales. Forma parte del Grupo de Investigación HUM 355 Dinámicas socio-espaciales y ordenación del territorio en Andalucía.

Susana Moreno-Maestro es Doctora en Antropología Social y Cultural, y profesora en el Departamento de Antropología Social de la Universidad de Sevilla. Miembro del grupo de investigación GEISA (Grupo para el Estudio de las Identidades Socioculturales en Andalucía), ha dedicado gran parte de su investigación a la migración senegalesa y a la organización de su diáspora. Sus trabajos se enmarcan en los debates sobre multiculturalidad y gestión de la diversidad, migraciones africanas en Andalucía y lógicas culturales contrahegemónicas en el contexto de la Globalización, prestando especial atención al África Occidental.

Victoria Quintero-Morón es antropóloga, profesora titular de la Universidad Pablo de Olavide de Sevilla. Forma parte del Grupo de Investigación Social Acción Participativa en Andalucía, GISAP (PAIDI). Ha participado en diversos proyectos I+D en torno al patrimonio cultural y natural, y en relación con ello ha desarrollado temáticas de antropología medioambiental, paisaje, turismo y espacio urbano. En la actualidad tiene abiertas dos líneas de investigación prioritarias: una sobre las lógicas de gobernanza del patrimonio y el turismo y otra sobre narrativas y vivencias de las dehesas desde perspectivas feministas.

Javier Hernández-Ramírez es Doctor en Antropología Social y Profesor Titular de la Universidad de Sevilla. Miembro del Grupo para el Estudio de las Identidades Socioculturales de Andalucía, ha participado en una veintena de proyectos de investigación de relevancia. Sus temas de estudio son la Antropología del Turismo y del Patrimonio Cultural. En sus investigaciones se ocupa del análisis del Turismo, abordando distintos campos temáticos entre los que cabe destacar: Ciudad, Gestión Patrimonial, Gobernanza, Frontera, Imagen, Rutas e Itinerarios. Esto se ha reflejado en su producción bibliográfica y en diferentes conferencias, ponencias y comunicaciones presentadas en congresos y otros encuentros científicos.

Luis Berraquero-Díaz realiza un doctorado en Medio Ambiente y Sociedad en la Universidad Pablo de Olavide (Sevilla), donde también cursó la Licenciatura en Humanidades y un Máster en Ciencias Sociales aplicadas al Medio Ambiente. Aborda los estudios urbanos desde la perspectiva de la geografía crítica, la antropología ambiental y la ecología política. Analiza procesos de transformación socio-espacial, cultural, política, económica y ambiental urbana y los conflictos que éstos generan; investiga sobre activismos y movimientos sociales urbanos y sus diferentes mecanismos de protesta-propuesta y aplica estos conocimientos para generar movilizaciones sociales frente a la crisis ecosocial.

Sara González es geógrafa crítica interesada en las transformaciones políticas y económicas de las ciudades y sus políticas neoliberales, así como en procesos de gentrificación y contestación. Actualmente centrada en las transformaciones de mercados tradicionales en University of Leeds (Reino Unido).

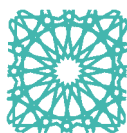
colección

SALAM

- 1 A TRAVÉS DEL MEDITERRÁNEO.
LA VISIÓN DE LOS VIAJEROS JUDÍOS, CRISTIANOS Y MUSULMANES
Molina Rueda, Beatriz; Cano Pérez M^a José (eds.)
- 2 CIUDADES AMIGABLES
PERSPECTIVAS, POLÍTICAS, PRÁCTICAS
Egea Jiménez, Carmen; Sánchez González, Diego (coords.)
- 3 POBLACIÓN Y TERRITORIO
ESPAÑA TRAS LA CRISIS DE 2008
VV.AA
- 4 TURISMO, DESARROLLO URBANO Y CRISIS
EN LAS GRANDES CIUDADES ANDALUZAS
Díaz Parra, Rubén Ibán; Barrero Rescalvo, María (eds.)

El boom del turismo urbano en la última década ha implicado el desarrollo y expansión de esta actividad sobre entornos que no fueron concebidos para ello, generando distintos tipos de conflicto que han venido a referirse en el último tiempo bajo denominaciones como turistificación, sobreturismo o turismofobia. El libro aborda esta problemática general mediante un estudio comparativo en algunas de las principales ciudades andaluzas: Cádiz, Sevilla, Málaga, Córdoba y Granada. Lo hace desde la perspectiva de los estudios urbanos, partiendo del hecho de la fuerte relación entre turismo y desarrollo urbano en el último tiempo, a raíz de los planes de renovación urbana y planes turísticos, sobre ciudades que se han convertido en paradigmáticas del turismo cultural a escala internacional.

La obra realiza una aproximación a los procesos urbanos recientes relacionados con la economía turística, como es la planificación turística, el crecimiento de los alquileres temporales a través de plataformas como Airbnb y su regulación, las pérdidas de población en los centros históricos, la gentrificación y las resistencias y descontentos generados por la concentración del turismo. Una primera parte del libro aborda estos problemas desde una perspectiva comparativa de las cinco ciudades, para a continuación tratar de manera diferenciada algunas de las urbes, identificando las particularidades de los distintos modelos de economía turística en cuanto a la importancia de la patrimonialización, la museificación, la gentrificación transnacional, la creación de clústeres de ocio nocturno, etcétera.



COMARES
editorial

ISBN 978-84-1369-430-6



9 788413 694306